

## Introducción

La épica es el género literario más antiguo de la literatura griega y, al ser la literatura griega la más antigua de toda Europa, resulta de ello que la épica griega, en concreto la *Iliada* y la *Odisea* son las obras más antiguas de la literatura occidental.

Ambas obras proceden de una tradición oral que se inicia en la época micénica y, mantenida por los aedos a través de la época oscura, llega a la época arcaica. Es entonces cuando se ponen por escrito: cuando la reciente invención del alfabeto estuvo al alcance del aedo que decidió hacerlo, creemos que en torno al 750. Su autor se ha dicho tradicionalmente que fue Homero aunque lo cierto es que no sabemos absolutamente nada de él.

## Características de las obras de Homero

Las obras de Homero tienen las siguientes características, muchas de ellas comunes a toda épica de origen oral y otras específicas de él pero que también, a lo largo del tiempo, se hicieron características del género gracias a la gran influencia que ejercieron estas obras sobre los autores posteriores.

- Son poemas muy largos, escritos en verso sin estrofas (verso indefinido): 15.693 versos la *Iliada* y 12.102 la *Odisea*. El verso utilizado por Homero es el hexámetro dactílico. Posteriormente Ennio y luego Virgilio utilizarán el mismo verso en sus poemas épicos en latín.
- Tienen un carácter narrativo: cuentan hechos supuestamente reales que tienen como protagonistas a héroes cuyas acciones van más allá de la naturaleza humana. A menudo las divinidades y los seres fantásticos participan en la acción.
- El autor no existe; el "yo" narrativo no aparece nunca. Por eso muchos de los poemas épicos de las diferentes culturas son anónimos y de Homero no sabemos nada.
- Los versos están plagados de las llamadas "fórmulas homéricas", fragmentos de versos aprendidos de memoria que se repiten una y otra vez para dar tiempo al aedo para pensar y aligera al oyente de la cantidad de información. Una quinta parte de las obras es formular. En casi todos los versos hay algún tipo de fórmula.
- Como los aedos improvisan y los poemas son muy largos, hay incongruencias en ellos (personajes que han muerto y reaparecen en la lucha, por ejemplo).
- Como acumulan una tradición que en el momento de ponerse por escrito tiene más de tres siglos de historia, las obras tienen anacronismos: sitúan en la época de la guerra de Troya costumbres e instrumentos que son propios de la época oscura e incluso del inicio de la época arcaica. (Mención del hierro cuando la guerra de Troya tendría lugar durante la edad del bronce, debates en el ágora que sugieren la existencia de una polis, etc.)
- Muy peculiar de Homero es el uso de símiles que después van a ser muy imitados por Virgilio. Consiste en describir con detalle una situación de la vida cotidiana del momento y, una vez descrita, compararla con un hecho concreto de la narración. (Así como el águila persigue ... así también perseguía ...).
- Como recogen una larga tradición, la lengua de los poemas homéricos es artificial, con una base de dialecto jónico pero también con muchos eolismos y muchas formas artificialmente construidas para que encajen en el hexámetro. Nadie en ningún momento de la historia de Grecia habló la lengua de Homero.

## Temática de ambas obras

El tema de la *Iliada* es la cólera de Aquiles provocada por el episodio de Briseida: Aquiles se enfada definitivamente con Agamenón y decide retirarse del combate. Entonces se suceden una serie de combates en los que destacan otros héroes como Diomedes, Áyax o Menelao. Los dioses están tan implicados en la lucha que acaban enfrentándose también entre ellos. Patroclo, del ejército de Aquiles, se reincorpora al combate y muere a manos de Héctor. Entonces Aquiles se reincorpora también a la lucha con el único deseo de matar a Héctor, cosa que hace en el

canto XXII (Héctor se había despedido de su mujer Andrómaca en el canto VI). Se hacen juegos en honor a Patroclo y se devuelve el cadáver de Héctor, incorrupto gracias a la acción de los dioses. No aparece en la obra nada del origen de la guerra, nada de la boda en la que se lanza la manzana que acaba desencadenando el conflicto, nada del juicio de Paris, nada del rapto de Helena (se insinúa a lo largo de la obra en frases sueltas, se da por sabido, pero no se cuenta explícitamente). Y no hay nada del final de la guerra, nada del truco del caballo. Eso lo sabemos por otras obras.

La *Odisea* tiene una estructura narrativa bastante más compleja que la *Iliada*. Esta dividida en tres escenarios: lo que le ocurre a Ulises, lo que pasa en Ítaca y el viaje de Telémaco. Aparte de estos tres escenarios, parte de lo que le ocurre a Ulises esta contado en flashback. Cuando empieza la obra, Ulises está en la isla de Calipsó. De allí, sale hacia Ítaca y, de camino, para tras una tormenta en la tierra de los feacios donde le aloja el rey Alcinoo. Entre tanto, se suceden los episodios en Ítaca, donde los pretendientes están acabando con la hacienda de Ulises. Telémaco también ha abandonado Ítaca en busca de noticias sobre su padre. En la tierra de los feacios Ulises cuenta, como lo haría un aedo, todos los episodios anteriores (los cicones, los lotófagos, el cíclope, los lestrigones, Circe, Escila y Caribdis, las sirenas, las vacas del sol, la tormenta y la pérdida de los compañeros). Sale de allí y llega a Ítaca. Llega en el canto XIII y de ahí hasta el final se cuenta todo lo relacionado con el encuentro entre Penélope y Ulises, el previo con Telémaco y la venganza contra los pretendientes (Antinoo) y la posterior reconciliación de todos.

### **Diferencias entre ambas obras. La cuestión homérica.**

Desde muy pronto las obras de Homero cobraron una gran fama y se convirtieron en las obras de referencia de los griegos de todas las ciudades y épocas. Los niños las aprendían en la escuela, las ciudades tenían copias en sus bibliotecas, los que podían permitírselo, tenían copias también en su casa. Todos los griegos habían oído hablar de ellas y muchos sabían largos fragmentos de memoria.

Los gramáticos alejandrinos les dedicaron muchos estudios e hicieron la edición definitiva de ambas obras, eliminando las divergencias entre las versiones y también las dividieron en 24 cantos, uno por cada letra del alfabeto griego.

Pero también fueron ellos los que pusieron en duda por primera vez la autoría de Homero para las dos obras. Según algunos estudiosos las obras eran demasiado diferentes entres sí para ser obra de un mismo autor. La *Iliada* habla del honor en el campo de batalla, la huida no es una opción, Héctor sabe que tiene que morir y aun así lucha contra Aquiles. Otra cosa no se entiende. El honor se gana y se pierde en el campo de batalla. En cambio Ulises no lucha salvo al final. Si tiene que sobrevivir engañando y con trucos lo hace. Es el "astuto Ulises". El mundo de la *Odisea* es el de los viajes por el Mediterráneo, la *Iliada* esta centrada y congelada en el campo de batalla troyano. Parece que esta refleje los ideales y el mundo de la época oscura mientras que aquella esté más cerca de la nueva época arcaica que se abre al comercio y al intercambio cultural.

Por otra parte, la *Iliada* tiene muchos más similes que la *Odisea* y también el tipo de fórmulas es diferente.

A todo esto se une el hecho de que no tenemos absolutamente ningún dato biográfico serio de Homero. Son muchas las ciudades que se disputan su nacimiento y otras tantas su muerte.

Por todo ello, aun hoy en día está la cuestión sin resolver. ¿Fue Homero el autor de las dos obras? ¿Son ambas de autores diferentes? ¿Existió realmente Homero? Pero en el fondo, poco importa. Lo importante es que conservamos las obras.

## **Veracidad de la narración. Recepción de las obras de Homero.**

Durante la antigüedad griega, nadie dudaba de la veracidad de los hechos que se narraban en las obras de Homero, una vez despejadas, naturalmente, de los hechos fantásticos que narraba. Los griegos del s.V no creían ya en los dioses de la manera en que lo hacían los hombres y mujeres de tres generaciones antes. Pero, en líneas generales, tenían la guerra de Troya como un hecho verídico. Luego los romanos incorporaron a su literatura todas estas leyendas escribiendo traducciones al latín, adaptaciones, recreaciones etc. (Livio Andronico, Virgilio, Ovidio, etc.)

Cuando la civilización antigua se colapsó y se dio paso a la Edad Media, todas las obras clásicas pasaron al olvido. Con el Renacimiento, se dirigió la mirada a las obras del pasado grecolatino y se tradujeron un montón de obras antiguas, tanto de literatura como científicas. La imprenta facilitó muchísimo la difusión de estas obras entre las cuales la *Iliada* y la *Odisea* tenían un puesto estelar. Pero nadie creía ya en nada de lo que contaban. Los hechos narrados en las obras eran tenidos por pura fantasía y pura leyenda, aunque se volvieron a escribir muchas obras basadas en ellas.

Fue en el s. XIX, con el nacimiento de la arqueología y sobre todo con los trabajos de Heinrich Schliemann en Troya primero y en Micenas luego, cuando el mundo occidental empezó a plantearse de nuevo si no tuvo lugar en realidad una guerra de Troya.

Las excavaciones que llevo a cabo Schliemann y otros arqueólogos posteriores sacaron a la luz una Troya que para muchos estudiosos era demasiado pequeña para ser la Troya que narra Homero. Así un historiador de prestigio universal como M. Finley, siempre defendió que la guerra de Troya no había existido porque esa ciudad no tenía nada que ver con lo descrito por Homero. Pero las ultimas excavaciones ya del s. XXI y con una tecnología que no existía en el s. XX, han sacado a la luz una Troya muchísimo más grande. De hecho, la Troya excavada por Schliemann seria solo la ciudadela, la parte alta de la ciudad, la más antigua. Pero debajo de esas murallas se extendía toda la ciudad baja, infinitamente más grande, con otra gran muralla y un gran foso a su alrededor, como describe Homero. Y más allá de ese foso, se han encontrado muchos restos de armas que corresponden muy bien con la época en la que supuestamente tuvo lugar la guerra. Esa Troya sí responde a la de Homero.

De modo que hoy en día no hay ningún estudioso del mundo antiguo que dude de la existencia de la guerra de Troya. No como la contó Homero, por supuesto, ni originada por el rapto de Helena. Se trataría sin duda de un conflicto inmerso en otro de carácter más general, que enfrentaría a dos pueblos luchando por el control de los estrechos que dan acceso al mar Negro. El final del primer milenio fue una época de conflicto en todo el Mediterráneo oriental. Lo sabemos por los egipcios y por los hititas, entre otros. Ambas civilizaciones hablan de una crisis provocada por lo que llamaban "pueblos de mar". Puede que los aqueos de Homero formaran parte de estos pueblos.

Sea como fuere, las obras de Homero no han dejado de leerse hasta hoy y podemos ver su influencia desde en grandes obras de literatura contemporánea hasta en videojuegos o series de dibujos animados, sin olvidar las grandes producciones cinematográficas.